

LAS CLASES MEDIAS

(II)

REFLEXIONES DESDE BALEARES



Índice de contenidos

Introducción.....	2
I Las clases medias, existen.....	3
II Clases medias, de la bonanza a la crisis.....	5
III Las clases medias, la postcrisis.....	7
IV Clases medias, oscuro objeto de deseo.....	9
V Estructura social a Balears.....	11

INTRODUCCIÓN

El presente dossier “*Las clases medias II, Reflexiones desde Balears*” y viene a complementar el número anterior de esta revista titulado “*Las clases medias I, Reflexiones a nivel global*”

En este Dossier Gadeso presentamos una recopilación de una serie de artículos publicados por Toni Tarabini en el Diario de Mallorca desde el 2013 referentes a las clases medias de nuestras islas, las cuales fueron (y siguen siendo) duramente golpeadas por la reciente crisis financiera mundial.

Asimismo presentamos un capítulo extraído del libro editado por la Fundación Gadeso en el 2013 titulado “*Cap a on anam?. Els ciutadans de les Illes Balears*”, donde se refleja, a modo de esquema, la estructura social de nuestras islas antes, durante y después de la crisis.

LAS CLASES MEDIAS, EXISTEN

La gran mayoría de los investigadores sociales, de las instituciones internacionales de relieve, de los gobiernos nacionales o supranacionales, de las organizaciones políticas partidistas (de la derecha y de la izquierda) y de las representativas del ámbito empresarial y sindical, de las entidades financieras y multinacionales, están interesados/as y preocupados/as por los síntomas de decadencia de las denominadas clases medias, aunque las razones de tales inquietudes sean de naturaleza muy diversa y, en consecuencia, sus posibles soluciones, muy distintas e incluso contradictorias.

El surgimiento y relativa consolidación de las clases medias, especialmente las nuevas, se produce en el marco político y socio-institucional después de la II Guerra Mundial. En nuestro contexto europeo las fuerzas políticas ganadoras (especialmente los socialdemócratas y los democristianos) comenzaron a desarrollar proyectos políticos y económicos que imposibilitaran un nuevo conflicto armado y que fueron el embrión de la UE. La actividad productiva se reactiva con el Plan Marshall, incluidos ciertos criterios fordistas. Los sindicatos obreros siguen en lucha para obtener y consolidar sus derechos propios, sin por ello renunciar su acceso a los “nuevos” bienes de consumo y a ciertos servicios públicos básicos como la educación y la sanidad. De ahí surge la denominada sociedad del bienestar y las “nuevas” clases medias formadas por profesiones novedosas de empleos estables... con posibilidades de ascenso social y de nuevas oportunidades.

El auge de las nuevas clases medias surgió en España con la consolidación de la democracia y de los sindicatos, lo que permitió estabilidad política y socioeconómica. Pero gran parte de nuestro gozo cayó en el profundo pozo del crack de las estructuras financieras: cierre del crédito, fuerte endeudamiento individual, familiar y empresarial. Y para más inri, la crisis y la postcrisis las gestionan los mismos que la provocaron, los ultraliberales: reducción brutal de los recursos públicos, recorte drástico de acceso a bienes básicos (educación, sanidad, servicios, sociales), pérdida de la estabilidad profesional/laboral y social, índices insoportables de desempleo, temporalidad y precariedad.

El problema, o al menos parte de él, radica en las políticas aplicadas por la UE y en consecuencia también en España, en consecuencia el camino hacia una solución coherente pasa por la política. El ciudadano medio, que sigue siendo objeto del deseo electoral de todos los partidos, está cabreado y frustrado hacia todo lo que huele a política, incluidos los partidos de reciente creación. Nuestra realidad política, la española, es

compleja y la no existencia de una mayoría absoluta obliga a negociar y pactar. No existen soluciones únicas e inequívocas, y no tiene por qué ser cierto que tal realidad suponga un riesgo de inestabilidad. La tan cacareada estabilidad no puede consistir en más de lo mismo. Es el momento de afrontar reformas básicas que de momento reposan en el baúl de los recuerdos: LOMCE, Reforma Laboral, Pensiones, Modelo territorial (incluido Catalunya), Financiación Autonómica, Constitución del 78...

En nuestra Comunidad, tal proceso intensivo, el surgir de las clases medias (especialmente las “nuevas”) coincidió con nuestro boom turístico e inmobiliario. Nacen nuevas oportunidades personales, económicas, empresariales, profesionales..., pero el crack también aterriza entre nosotros. Las clases medias (las viejas y las nuevas) se desvanecen, sustituidas por la construcción de una sociedad dual. La inestabilidad es la norma, mientras amplios segmentos corren el riesgo de exclusión social y económica. Ya no queda espacio para “soñar” en poder desarrollar proyectos personales, profesionales, familiares... Pero tal situación, ¿es puramente coyuntural e irá mejorando sensiblemente a medida que sigamos creciendo económicamente? ¿O, como piensan otros, a pesar de que puedan percibirse mejoras puntuales, seguiremos instalados en una desigualdad e inestabilidad estructural donde el “ascenso” sólo es posible desde la meritocracia y el sálvense quien pueda y como pueda?.

En Balears también es necesaria una reflexión sobre nuestra realidad política y económica, ambas con sus fortalezas y debilidades. El resultado electoral de las últimas elecciones autonómicas y municipales propició una mayoría parlamentaria plural con su consiguiente gobierno de coalición con sus luces y sombras, y una oposición (especialmente el PP) todavía en búsqueda de su “norte”. Vivimos, directa o indirectamente, de una economía de servicios, básicamente de índole turística, también con sus luces y sombras. A pesar de la bondad de las macrocifras y de las perspectivas turísticas, no están garantizados unos niveles de bienestar adecuados y justos, ni unos índices de estabilidad y de igualdad real de oportunidades, ni unas nuevas perspectivas personales, familiares, laborales/profesionales y sociales. Es preciso un reenfoque profundo de nuestra actividad productiva.

No obstante, el futuro, el nuestro, no tiene porqué ser inevitablemente negativo. Continuará.

II

CLASES MEDIAS, DE LA BONANZA A LA CRISIS

Las llamadas clases medias son las que dan estabilidad y cohesión social, y además son las que suelen tener en sus manos (en sus votos) posibilitar (o negar) las mayorías políticas en las diversas instituciones democráticas. Pero, ¿a quienes nos referimos cuando hablamos de las clases medias? Se trata de un “todo” amplio y heterogéneo, formado por familias con cierta estabilidad económica y social, a las que el entramado político y socioeconómico ofrece oportunidades profesionales e incluso de ascenso social, y que en consecuencia tienen expectativas positivas en el futuro personal y familiar.

El libro titulado “*Cap a on anam? Els ciutadans de les Illes Balears*”, editado por la Fundació Gadeso, analiza los cambios de nuestra estructura social desde los tiempos de bonanza, la precrisis, la crisis, e incluso la postcrisis.

Con el 'boom' económico nuestra estructura social sufrió profundos cambios. Los tiempos de bonanza, entorno a los años 2004-2007, posibilitaron la aparición de unas "nuevas" clases medias heterogéneas, abiertas y complejas. Muy diferentes de las clases medias clásicas conservadoras, cerradas, endógenas, fundamentadas en gran parte en su patrimonio (propio o heredado). Se produjo un cambio radical en nuestras estructuras económicas, productivas y sociales. Surgen múltiples PYMES, autónomos y emprendedores, con grandes facilidades para acceder a créditos financieros; se crean nuevos empleos y nuevas oportunidades; los salarios de los trabajadores aumentan progresivamente. Aparecen “nuevas” profesiones. No sólo abogados y médicos, también arquitectos, aparejadores, programadores, diseñadores, consultores de todo tipo. En definitiva se estaba definiendo, con sus desajustes y errores, una sociedad dinámica y abierta que ofrecía posibilidades de bienestar económico y de ascenso social a amplios sectores de la ciudadanía: las “nuevas”. Estas nuevas clases medias, fruto de la hiperactividad turística y de la construcción, se formaron (y en parte siguen formadas) por segmentos de población de orígenes sociales y culturales diversos, heterogéneos, complejos y plurales. Tales cambios se visualizaron en múltiples profesiones liberales surgidas de las nuevas actividades económicas, en emprendedores empresariales encuadrados fundamentalmente en pymes y autónomos en función de las nuevas demandas, en asalariados con contratos estables y bien remunerados; en funcionarios o en trabajadores de empresas públicas, especialmente de escalas profesionales intermedias. La bonanza económica posibilitó el ascenso social y económico, así como un estatus honorable. Tenían en común niveles de bienestar y buenas perspectivas de futuro.

Pero la profunda crisis modificó radicalmente nuestra estructura social, así como la ubicación y status de las clases medias. Las brutales reformas que han afectado a los servicios públicos básicos, la pérdida de perspectivas profesionales y laborales, el corte al acceso al crédito empresarial (especialmente a Pymes) y a las familias, la escasez de trabajo, la sustitución de un empleo estable por otro temporal y precario, la falta de perspectivas personales y profesionales para los jóvenes (nuestros hijos) han afectado no sólo a los segmentos más vulnerables instalándolos en un riesgo real de exclusión, sino también a las clases medias. Nuestra estructura social se ha resquebrajado convirtiéndose en dual, donde las clases medias pierden presencia y protagonismo, dejando de ser elementos básicos de cohesión social. No se sabe, ni tan siquiera se intuye, ni cuándo ni cómo saldremos de la crisis a pesar de los anuncios oficiales. Más aún, es muy probable que se mantengan las denominadas "reformas", incluso cuando se haya oficialmente superado la crisis.

Dícese que la crisis está superada, pero ¿y ahora qué?. Los expertos afirman con rotundidad que el mero crecimiento económico no supone automáticamente progreso. Más concretamente, si no se modifican de raíz las vigentes políticas socioeconómicas, es muy probable que la gran mayoría de personas que conforman las clases medias, aún frenando su actual dinámica de deterioro, tendrán que “habituarse” a empleos y profesiones basadas en la inestabilidad, en la temporalidad con dosis de precariedad. Hoy más de un 40% de nuestros jóvenes están en el paro (lo que no implica necesariamente que perciban la prestación de desempleo) u ocupando labores precarias y/o por debajo de su cualificación profesional. ¿Cuál es el futuro de nuestros hijos? ¿Emigrar a otros países?. El resultado global puede ser una sociedad donde una minoría goce de la mayoría de rentas y privilegios mientras la gran mayoría, incluidos amplios segmentos de las clases medias, aun contando con un puesto de trabajo, corra el riesgo de exclusión social y económica.

III

LAS CLASES MEDIAS, LA POSTCRISIS

De momento, nuestras clases medias siguen en jaque y con riesgo de mate. A pesar de las buenas perspectivas macroeconómicas (cifras récord de turistas, índices positivos de creación de empleo, aumento relevante de beneficios empresariales...), y sin negar una cierta mejoría, seguimos teniendo múltiples asignaturas pendientes que afectan principalmente a los segmentos más vulnerables de la sociedad, incluidas las clases medias. Una desigualdad de oportunidades en el acceso y uso de servicios públicos básicos de calidad (sanidad, educación, prestaciones sociales...); unos salarios radicalmente desiguales e injustos, unas relaciones laborales inestables y unos índices de bienestar en franco retroceso.

La iniciativa para una salida de la crisis debe tomarla el Govern de turno, que debe intentar llegar a acuerdos con las diversas instituciones y organizaciones representativas de la sociedad civil, e incluso con la oposición. Hoy por hoy, no se produce un consenso explícito político y social ni sobre el diagnóstico de nuestra realidad económica y social, ni mucho menos sobre las medidas a adoptar. Se está avanzando en determinadas materias. Por iniciativa del Cercle d'Economia se perfila un consenso sociopolítico en la exigencia de una financiación justa, aunque falta concretar las iniciativas y propuestas operativas en el Parlamento español y/o ante el Gobierno de Rajoy. Hay un consenso sobre la urgencia de aprobar un reconocimiento explícito del Régimen Especial de Balears (REB), aunque no el apoyo del PP en temas concretos como un tarifa plana para el transporte interinsular y con la península. En otras materias, como el diagnóstico de nuestro modelo productivo y sus consiguientes medidas correctoras, no existe un acuerdo de mínimos entre el Govern y la oposición, ni del PP ni de C's.

Desde el ejecutivo se da prioridad a desestacionalizar la actividad turística. Es una realidad que la temporada se ha prolongado y se hacen esfuerzos para potenciar la actividad en temporada media/baja. Pero sigue siendo muy preocupante la carga humana sobre nuestro territorio (limitado y frágil por ser islas) en los meses de máxima actividad, doblando nuestra población residente, lo que provoca un uso y abuso de recursos naturales y de otra índole. Se percibe un cierto consenso social sobre tal diagnóstico, incluso entre el sector hotelero: hace escasos días, Inma Benito, Presidenta de la FEHM, consideraba insostenible el actual modelo. Pero tal consenso se resquebraja en parte al concretarse medidas de corrección, pues el sector empresarial de alojamientos achaca tal insostenibilidad a la existencia intensiva y extensiva del denominado "alquiler turístico", discrepando en otras medidas como el

Impuesto de Turismo Sostenible y/o la reforma de la ley vigente, así como de determinadas medidas de protección medioambientales.

Además, nuestro modelo productivo implica un empleo intensivo, temporal e incluso precario, y no de excesiva calidad, por lo que el Govern prioriza la disminución del paro y la consiguiente creación de empleo estable y de calidad. Hace escasos días se presentó El Plan de Ocupación de Calidad 2017-2020 (POQIB), que incluye objetivos y recursos. Con matices por parte de algunas representaciones empresariales, dicho Plan merece el plácet inicial de diversas instituciones y organismos públicos y privados, aunque sigue en pie la tarea de “diversificar” actividades económicas que puedan ofrecer estabilidad productiva y un empleo de más y mejor cualificación.

Lo escrito hasta aquí es simplemente una descripción de objetivos, con sus consiguientes medidas correctoras, para superar el actual modelo socio-económico basado en una realidad profundamente dual, con segmentos en riesgo claro de exclusión socioeconómica y unas clases medias en regresión instaladas en la inestabilidad y sin perspectivas de poder desarrollar proyectos vitales, familiares, profesionales... Su desarrollo y puesta en práctica es posible, pero difícil. Los dos años que le restan al Govern no serán de color de rosa. Existen múltiples iniciativas que deben concretarse, mejorarse y en algunos casos corregirse. Su comunicación es muy mejorable, y debe evitar “espectáculos” esperpénticos como el proceso de sustitución de la Presidenta del Parlament y/o “errores” como las irregulares contrataciones. Es fundamental que tales objetivos y propuestas estén participadas por las diferentes y plurales instituciones y organismos de la sociedad, procesos difíciles entre otros motivos por la escasa articulación de nuestra sociedad civil. El ámbito empresarial y de emprendeduría es básico, pero como sus objetivos suelen ser más coyunturales e inmediatos, su futuro no está garantizado sin un marco de referencia sostenible a medio plazo.

La actual situación de jaque de la clase media (con riesgo de mate) puede convertirse en una oportunidad de éxito si sabemos mover adecuadamente los alfiles, caballos y algún peón. El futuro de la partida no está escrito.

IV

CLASES MEDIAS, OSCURO OBJETO DE DESEO

No hay partido que se precie que no se autodefina como de centro, o dicho de otro modo como transversal. El motivo es evidente: todos los análisis que pretenden definir el autoposicionamiento de los españoles (CIS) y de los baleares (Quaderns Gadeso) los ubican en el denominado centro-izquierda y/o en el centro-derecha. Y no resulta extraño que sitúen tal centralidad precisamente en el amplio, diverso y complejo cesto de las denominadas clases medias.

Los populares, aunque determinadas decisiones sean propias de su línea dura y más derechizante, presumen de “centrados”, presentándose como los adalides del sentido común y de la moderación y en consecuencia los únicos que pueden garantizar estabilidad presente y futura lejos de las ocurrencias de los nuevos partidos y de los sociatas. Ciudadanos se presentan como depositarios de la centralidad, con un liderazgo concretado en Rivera y con unos modos y contenidos pretendidamente novedosos, menos casposos y más frescos. Su pretensión es capitalizar el electorado de las nuevas clases medias (incluida la media-alta) votantes habituales de los Populares, y también pescar todo lo posible en los caladeros socialistas. Los socialistas pretenden ocupar el espacio de la socialdemocracia que también abarca la pretendida centralidad de los diversos subsectores incluidas en las clases medias. Los Podemitas se declaran transversales, y además de intentar succionar los votantes históricos de IU, también bucean en las peceras socialistas.

Pero, ¿cuál es la realidad? En principio, el desencanto de los ciudadanos hacia la política, concretamente de las clases medias (media/alta, media/media, media/baja), convierte a parte significativa de su voto en volátil. De momento no perciben propuestas de estabilidad económica y social que les reactive su autoestima y sus perspectivas de mejorar a corto, medio y largo plazo (especialmente para los hijos). El PP en el conjunto del Estado, y también en Balears, ha sido el autor principal de la “quiebra” de las clases medias; pero los partidos de la oposición, tanto a nivel nacional como autonómico, no han sido capaces de visualizar alternativas coherentes, fiables y posibles, a las políticas socio-económicas vigentes. No en vano es muy probable que el PP, a pesar de los pesares, sea el partido más votado.

Coexiste otro factor que puede decantar el voto especialmente de las “nuevas” clases medias. Vivimos y convivimos en unos entornos sociales y culturales cambiantes que incluyen unos nuevos “valores” que afectan a las decisiones y comportamientos individuales y a sus múltiples y complejas relaciones de convivencia. El gobierno de Rajoy se ha definido por el predominio de sus sectores más conservadores: divorcio,

interrupción del embarazo, muerte digna, la nueva Ley de “Orden Público”, las ingerencias en el poder judicial, la criminalización de los movimientos sociales... El gobernar, “orden y mando”, al margen de la ciudadanía; los escándalos de corrupción que, aunque deban asignarse a las personas, afectan directamente al partido (caso Matas, Gürtel...). Tales hábitos están provocando desajustes entre los votantes más “centrados” del Partido Popular, muchos de ellos ubicados en las clases medias, incluido el segmento medio/alto. ¿Cuál puede ser su comportamiento electoral? La repetición de su mayoría absoluta es misión imposible. Los populares pretenden jugar la baza de la estabilidad política con el mensaje del miedo, ¡que viene el lobo!, representados por los “nuevos” sin experiencia (Ciudadanos) o por el radicalismo antisistema (Podemos), sin olvidar la perversidad congénita de los sociatas y aliados. ¿Volverán a votar al PP, aunque sea tapándose las narices? ¿Se ubicarán en una abstención significativa? ¿Transferirán parte de sus votos a otros partidos? Y si es así, ¿a cuáles?

Por otro lado, ¿sabrán los socialistas reconquistar la confianza y la credibilidad? Los ciudadanos pueden ver con “buenos ojos” su actitud progresista en la defensa de los derechos u libertades básicas pero no es suficiente para recuperar la confianza y el voto. A pesar de ciertas iniciativas, a los socialistas no les resulta fácil transmitir liderazgo, claridad y compromiso en su proyecto. Los nuevos partidos, ubicados en el arco de la derecha (Ciudadanos) o de la izquierda (Podemos), ¿sabrán y podrán recoger tal desencanto y desconfianza? Si así fuera, ¿cuál sería su efecto real? Desde su experiencia de gobierno, ¿Cuál y como puede ser el futuro electoral de MÉS?, ¿y el PI?

Las clases medias siguen siendo el oscuro objeto de deseo de todos y cada uno de los partidos políticos. Es cierto que tal voto puede ser decisivo, pero hoy por hoy no es cautivo de nadie. El futuro no está escrito.

ESTRUCTURA SOCIAL A BALEARS

Aquest capítol està extret del llibre “*Cap a on anam?. Els ciutadans de les Illes Balears*”. Editat per la Fundació Gadeso l’any 2013.

A continuació, i amb l’ajuda d’unes gràfiques, volem reflectir l’estructura social de Balears en distintes èpoques, sempre en relació amb l’actual crisi econòmica (abans, durant i després). El que pretenem és definir els posicionaments i pràctiques d’institucions, grups e individus i les seves interrelacions, segons les diverses situacions socioeconòmiques desiguals, la seva posició socials i els diversos valors dominants que conformen la nostra estructura social.



En concret, volem descriure, analitzar i avaluar les formes i comportaments individuals, col·lectius i institucionals en relació als índexs reals i potencials de cohesió i descohesió social.

Com hem dit, a continuació s’inclouen tres gràfiques que reflecteixen de manera sintètica l’estructura social de Balears en tres períodes “claus”:

- **La pre-crisi (abans de 2008):** fa referència als moments en què el conjunt de la societat Balear vivia unes situacions acrítiques de cohesió social
- **La crisi (2008-2013):** quan es reflecteixen les greus conseqüències de la denominada crisi econòmica sobre els ciutadans i l’estructura social de les illes.
- **Post-crisi (a partir de 2014):** aquesta darrera gràfica pretén ser una projecció de futur en el cas hipotètic d’una sortida de la crisi, almenys pel que fa a la millora de les xifres macroeconòmiques.

ESTRUCTURA SOCIAL A BALEARS

PRE-CRISI (abans de 2008)

	Situació econòmica	Posicionament social	Valors dominants
<p>Grups dominants</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Sector urbanitzador i immobiliari • Creixement especulatiu 	<ul style="list-style-type: none"> • Posicionament social dominant i referent • Interrelació amb poders públics • Nul·la implicació en les nostres realitats culturals 	<ul style="list-style-type: none"> • Meritocràcia
<p>Classes mitjanes</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Vella classe mitjana: valors patrimonials i professionals • Nova classe mitjana: treball estable, facilitat d'accés a crèdit • Salari familiar estable • Accés de la dona al mercat laboral 	<ul style="list-style-type: none"> • Interclassisme aparent • Oportunitats de millora social • Societat civil poc articulada 	<ul style="list-style-type: none"> • Consumisme • Individualisme • Immediatesa
<p>Classes treballadores</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Assalariats actius de baixa qualificació • Salari familiar consolidat 	<ul style="list-style-type: none"> • Possibilitats d'accedir i consolidar-se en les classes mitjanes 	<ul style="list-style-type: none"> • Consumisme • Individualisme • Immediatesa
<p>Exclosos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Sense oportunitats • Invisibles • "Inútils socials" 		

Elaboració pròpia

ESTRUCTURA SOCIAL A BALEARS

CRISI 2008 - 2013

	Situació econòmica	Posicionament social	Valors dominants
Grups dominants	<ul style="list-style-type: none"> • Crisi del sector urbanitzador i immobiliari • Sector turístic encara rendible, però sense canvi de model 	<ul style="list-style-type: none"> • Interrelació amb poders públics • Pèrdua relativa de prestigi social d'algunes persones i col·lectius 	<ul style="list-style-type: none"> • Meritocràcia
Classes mitjanes	<ul style="list-style-type: none"> • Esgotament de les velles classes mitjanes • Noves classes mitjanes en crisi • Inestabilitat professional i laboral • Crisi de l'economia familiar • PIMES i autònoms: caiguda de l'activitat, gran dificultat d'accés al crèdit... 	<ul style="list-style-type: none"> • Retorn a les xarxes familiars • Ús de les xarxes socials • Pèrdua de rellevància econòmica i social • Molt perjudicats per les retallades dels serveis públics (sanitat, educació...) i per l'augment d'imposts i taxes 	<ul style="list-style-type: none"> • Vulnerabilitat • Desconcert, incerteses inseguretats, temors... • Indignació
Classes treballadores	<ul style="list-style-type: none"> • Atur, precarietat professional i laboral • Precarietat • Economia familiar en profunda crisi 	<ul style="list-style-type: none"> • Debilitament de les xarxes socials i familiars • Màxims perjudicats per les retallades dels serveis públics (sanitat, educació...) i per l'augment d'imposts i taxes • Pèrdua progressiva de drets bàsics 	<ul style="list-style-type: none"> • Vulnerabilitat • Desconcert, incerteses inseguretats, temors... • Indignació
Col·lectius en risc d'exclusió	<ul style="list-style-type: none"> • Aturats de llarga durada, immigrants, joves sense formació, persones majors... 	<ul style="list-style-type: none"> • Esgotament de les xarxes socials i familiars • Màxims perjudicats per les retallades de serveis socials públics bàsics 	<ul style="list-style-type: none"> • Màxima vulnerabilitat
Exclosos		<ul style="list-style-type: none"> • Sense oportunitats • Sense perspectives de futur • Condemnats a la beneficiència 	

Elaboració pròpia

ESTRUCTURA SOCIAL A BALEARS

POST-CRISI (a partir de 2014)

	Situació econòmica	Posicionament social	Valors dominants
<p>Grups dominants</p> <p>↑</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Possible recuperació dels grups dominants des de les oportunitats de millora macroeconòmica, entitats financeres... • Pretensió de recuperació de l'activitat urbanitzadora • Intenció de modificació del model turístic: més competitiu i rendible 	<ul style="list-style-type: none"> • Interrelació amb poders públics • Intent i possibilitat de recuperació de prestigi social 	<ul style="list-style-type: none"> • Meritocràcia
<p>Classes mitjanes</p> <p>↓</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Possible recuperació de certa activitat econòmica dependent de grans empreses i de grups dominants • Possibilitat no confirmada d'una reactivació del crèdit 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducció quantitativa i qualitativa de les classes mitjanes 	<ul style="list-style-type: none"> • Meritocràcia
<p>Classes treballadores</p> <p>↓</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Treball "normalitzat" relativament estable (PIMES, autònoms, assalariats...) • Salari familiar inestable 	<ul style="list-style-type: none"> • Pèrdua consolidada de drets personals, cívics, econòmics i polítics 	<ul style="list-style-type: none"> • Vulnerabilitat • Possibilitat de reaccions cíviques i socials
<p>Col·lectius en risc d'exclusió</p> <p>↓</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Augment quantitatiu i qualitatiu de persones i col·lectius en risc d'exclusió (atur, temporalitat, precarietat) 	<ul style="list-style-type: none"> • Pèrdua real de drets personals, cívics, econòmics i polítics 	<ul style="list-style-type: none"> • Màxima vulnerabilitat • Possibilitat de reaccions cíviques i socials
<p>Exclosos</p> <p>↓</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Augment quantitatiu i qualitatiu de persones i col·lectius en situació d'exclusió • Consolidació de la beneficiència • Irrecuperables? 		

Elaboració pròpia